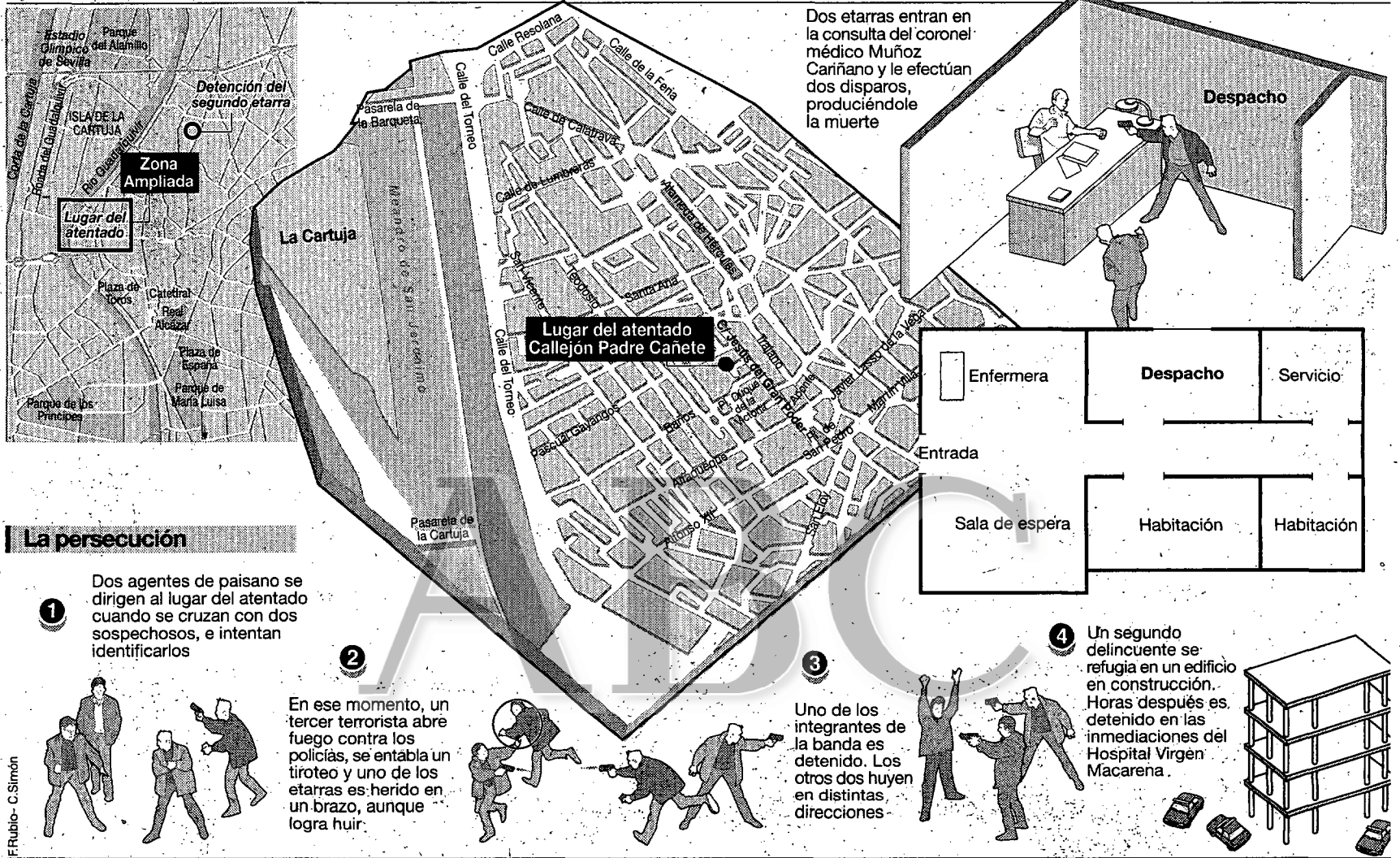


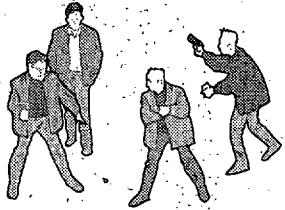
Detenidos dos etarras del «comando Andalucía» poco después de asesinar a un médico militar

Los terroristas dispararon al doctor Muñoz Cariñanos en su consulta particular en Sevilla

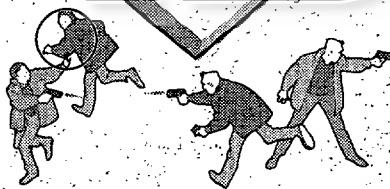


La persecución

1 Dos agentes de paisano se dirigen al lugar del atentado cuando se cruzan con dos sospechosos, e intentan identificarlos



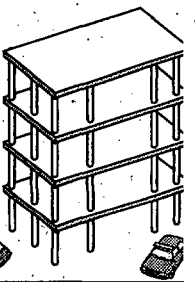
2 En ese momento, un tercer terrorista abre fuego contra los policías, se entabla un tiroteo y uno de los etarras es herido en un brazo, aunque logra huir.



3 Uno de los integrantes de la banda es detenido. Los otros dos huyen en distintas direcciones



4 Un segundo delincuente se refugia en un edificio en construcción. Horas después es detenido en las inmediaciones del Hospital Virgen Macarena.



SEVILLA. ABC

El coronel médico Antonio Muñoz Cariñanos fue asesinado ayer en Sevilla por dos terroristas que le efectuaron dos disparos en el interior de su consulta. Uno de los etarras fue detenido inmediatamente después del asesinato. Se trata de Igor Solana. Horas más tarde fue arrestado Harriet Iragi Gurruchaga en las proximidades del hospital Virgen Macarena. Un tercer terrorista, que podría ser Gorka Palacios Alday, habría conseguido huir.

El asesinato del médico militar se produjo sobre las siete menos veinte de la tarde cuando dos individuos irrumpieron en la consulta que Muñoz Cariñanos tenía en la calle Jesús del Gran Poder y efectuaron sin mediar palabra dos disparos que le produjeron la muerte en el acto. Al lugar se trasladó de inmediato una UVI móvil del 061, cuyos facultativos no pudieron más que certificar el fallecimiento del militar.

Tras acabar con la vida del coronel, los terroristas abandonaron rápidamente la consulta y ya en la calle la dotación de una patrulla de

agentes de la Policía no uniformados que realizaba un servicio de contravigilancia en las inmediaciones del domicilio de un dirigente político andaluz interceptó a los pistoleros.

Los funcionarios escucharon directamente los disparos efectuados por los dos etarras en la consulta del coronel, por lo que de inmediato se dirigieron hacia el lugar de donde procedían las detonaciones. Al acercarse al inmueble, vieron salir apresuradamente a dos sospechosos por lo que los policías se identificaron y les dieron el alto. Entonces, un tercer etarra que aguardaba en la calle a los autores materiales del atentado y que no había sido visto por los agentes comenzó a disparar contra los dos funcionarios. Los policías repelieron la agresión utilizando sus pistolas y alcanzaron a uno de los etarras en un brazo.

En el tiroteo, uno de los agentes estuvo a punto de ser alcanzado por un proyectil que pasó a escasos centímetros del policía.

Tras el intercambio de disparos, los agentes lograron apresar a uno de los dos activistas que había salido

de la consulta del coronel Muñoz y que es Igor Solana Matarranz.

HERIDO EN UN HOMBRO

El segundo, que resultó herido, se dio a la fuga y durante un tiempo estuvo escondido en un edificio en construcción. Este lugar fue inspeccionado durante horas por agentes de Policía, sin que esas labores dieran resultado. No obstante, con posterioridad, el terrorista fue detenido sin ofrecer resistencia en las inmediaciones del hospital Virgen Macarena. El pistolero vestía jersey amarillo y presentaba una herida en un hombro. Se trata de Harriet Iragi Gurruchaga, de 23 años y militante de Jarrai condenado por el ataque a una patrulla de la Ertzaintza, que llevaba varios documentos con identidades distintas. A Iragi, que se fue de casa en agosto de 1999, le fueron intervenidas las llaves de un piso en la Plaza Punta Umbría de Sevilla.

La patrulla que interceptó en primer momento a los terroristas, integrada por dos agentes, formaba parte de los dispositivos especiales que se habían establecido en diversas

ciudades andaluzas como consecuencia de los últimos atentados cometidos por ETA. La función de estos dos agentes era vigilar las inmediaciones del domicilio de un dirigente político que vive en la zona para detectar la posible presencia de etarras.

Tras ser detenido Igor Solana fue conducido a las dependencias de la Jefatura Superior de la Policía, en donde fue interrogado con el objetivo, entre otros, de poder localizar a los restantes miembros del «comando Andalucía», así como hallar su infraestructura. Lo mismo se hizo con el segundo detenido.

Mientras se realizaba la persecución de los terroristas, la Policía localizó en el barrio de San Pablo, también en Sevilla, una bomba-lapa que se encontraba en un vehículo, propiedad de un funcionario de la administración militar. El artefacto llevaba escrito el nombre de Patxi Rementaría, el cuarto de los etarras muertos el pasado agosto en Bilbao.

El coronel asesinado era un otorro de reconocido prestigio y por su consulta han pasado diversos personajes famosos.